

música | unam

amigos | ofunam

ofunam

MASSIMO QUARTA
DIRECTOR ARTÍSTICO
ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM



SEGUNDA
TEMPORADA
2017
PROGRAMA 1


culturaUNAM



Orquesta
Filarmónica
de la UNAM

Sábado 06 de mayo 20:00 horas
Domingo 07 de mayo 12:00 horas

Orquesta Filarmónica de la UNAM
Bojan Sudjić, director huésped

Programa

Ludwig van Beethoven
(1770-1827)

La consagración de la casa, op. 124
(Duración aproximada: 12 minutos)

Franz Schubert
(1797-1828)

Sinfonía no. 3 en re mayor, D 200
I *Adagio maestoso - Allegro con brio*
II *Allegretto*
III *Menuetto - Vivace*
IV *Presto vivace*
(Duración aproximada: 26 minutos)

Intermedio

Wolfgang Amadeus Mozart
(1756-1791)

Sinfonía no. 41 en do mayor, K 551, Júpiter
I *Allegro vivace*
II *Andante cantabile*
III *Menuetto - Allegro*
IV *Molto allegro*
(Duración aproximada: 31 minutos)



Bojan Sudjić

Director huésped

Originario de Belgrado, Bojan Sudjić debutó a los 19 años de edad. Gracias a una beca de la Fundación Lovro von Maticic, estudió con Ilya Musin en San Petersburgo y con Otmar Suitner en Viena. En 1989, ganó el Concurso Yugoslavo de Artistas Musicales.

Es director de coros, orquestas y compañías de ópera. Su repertorio va desde el Renacimiento hasta numerosas obras contemporáneas, muchas de las cuales ha estrenado.

Fue director de la Ópera Nacional de Belgrado y primer director de la Ópera Real de Estocolmo. Es director artístico de la Producción Musical de la Radio y Televisión de Serbia; también está al frente de la orquesta y el coro.

Ha dirigido la Filarmónica de la UNAM, la Filarmónica de Helsinki, la Filarmónica de Novosibirsk, la Sinfónica de Odense, la Filarmónica de Budapest, la Sinfónica de la Radio y Televisión de Sofía, la Orquesta de Cámara de Moscú y otros conjuntos en Portugal, Croacia, Suecia, Macedonia, Brasil, Bulgaria, Montenegro, Rusia, Alemania, Grecia, Bélgica, Finlandia, Dinamarca, China y otros países.

Dirigió varias producciones para la Ópera Nacional Finlandesa en Helsinki, así como más de 150 producciones de ópera y ballet en el Teatro Real de Ópera de Estocolmo.

Ha colaborado con Nigel Kennedy, Maxim Vengerov, Nikolai Luganski, Shlomo Mintz, Michel Beroff, Jean-Philippe Collard y otros artistas.

De 2002 a 2009, dirigió los conciertos de inauguración y clausura del festival musical BEMUS en Serbia. Es profesor, jefe del departamento de música y director de la Sinfónica de la Facultad de Artes Musicales en Belgrado.

Ludwig van Beethoven (Bonn, 1770 – Viena, 1827)
La consagración de la casa, op. 124

Aun cuando ya Heródoto, en la segunda mitad del siglo V antes de Cristo, y Lucano y Plinio «el Viejo», en los primeros años de nuestra era, mencionan en sus escritos la existencia del ave fénix, no sería sino hasta algunos cientos de años después que por primera vez en el *Fisiólogo* se describa con claridad la costumbre de este misterioso pájaro de inmolarse en el fuego para resurgir de sus cenizas:

Existe un ave en la India llamada Fénix; cada quinientos años va a los árboles del Líbano e impregna sus alas de aromas, y avisa al sacerdote de Heliópolis... Cuando el sacerdote recibe el aviso, va y llena el altar de sarmientos de vid. Y el ave entra en Heliópolis cargada de aromas, y sube al altar, y ella misma enciende el fuego y se incinera. A la mañana siguiente, el sacerdote, al escarbar en el ara, encuentra un gusano entre la ceniza; y al segundo día encuentra una avecilla, y al tercer día a la mismísima ave adulta. Ésta saluda al sacerdote y regresa a su propia morada.

Es debido a esta cualidad palingenésica que los mitos adjudican al fénix, que uno de los santuarios de la ópera más importantes del mundo recibió, por justificada analogía, el nombre de esta fantástica criatura, el Teatro La Fenice de Venecia, al ser construido después de que el recinto original fuera devorado por las llamas. Sin embargo, lo que en un principio fue un gesto simbólico se convirtió en verdadera maldición, pues dos veces ha tenido que volver a resurgir de sus restos calcinados. La última de ellas el 14 de diciembre del 2003, después de que en 1996 un incendio provocado por dos nefastas hermanas, la cólera y la ignorancia, pusiera fin a su existencia. En el concierto de reinauguración fue ejecutada, a manera de profiláctico ritual, la obertura *La consagración de la casa*, que Ludwig van Beethoven escribiera con una intención similar en septiembre de 1822 para la reapertura del Theater in der Josephstadt de Viena.

Fue Friedrich Hensler, director de dicho teatro, quien le encargó la composición de la obra a Beethoven, el cual por aquel entonces había lanzado de nuevo su mirada sobre el manejo del contrapunto en las obras de Bach y Händel, interés que se vio reflejado en muchas de las composiciones de su última etapa (desde las sonatas para piano *Opus 101* a la *Opus 111*, hasta los últimos cuartetos de cuerdas y la *Gran fuga op. 133*). Sería precisamente a Händel a quien Beethoven tomaría como modelo para la creación de *La consagración de la casa*, en cuya introducción se evoca la solemnidad característica de las oberturas francesas creadas por Jean-Baptiste Lully para glorificar al Rey Sol, y cuyo modelo fuera seguido por Händel en sus oberturas, además de las secciones fugadas con intrincados contrapuntos que se desarrollan en distintos momentos de la obra. Mención especial merece la sección que sigue a la majestuosa marcha inicial, por el uso luminoso de los metales, y en cual el fagotista aprende lo que es amar a Dios en tierra de indios. La obra culmina en una apoteosis orquestal en la que resuenan los ecos de la *Leonora III*.

La consagración de la casa se convirtió en una obertura alternativa para *Las ruinas de Atenas op. 113*, compuesta por Beethoven en 1811. Fue estrenada el 3 de octubre de 1822 en la reapertura del Theater in der Josephstadt, y su efecto protector ha logrado que dicho teatro llegue intacto a nuestros tiempos.

Franz Schubert (Viena, 1797 - Viena, 1828)

Sinfonía no. 3 en re mayor, D 200

El universo musical, al igual que el vislumbrado por Einstein, es finito pero ilimitado. Y así como en éste conviven todo tipo de galaxias (en espiral, lentificulares, elípticas, irregulares, activas), aquél está compuesto por galaxias cuya conformación depende del tipo de leyes que en cada una de ellas prevalezca (rítmicas, melódicas, armónicas, formales, etcétera). Dentro de las galaxias armónicas existe una gran variedad: tonales, modales, atonales, cromáticas, seriales... Las galaxias tonales se caracterizan porque en cada una de ellas hay veinticuatro sistemas «sonetarios», en cada uno de los cuales hay seis «plasonetas» —con dos «sonitélites» cada uno, bemol y sostenido—, que giran alrededor de una «sonitrella» que ejerce su fuerza gravitacional sobre todos los demás. Cuando una obra tonal inicia su proceso de gestación, lo hace en uno de estos sistemas, y en su afán por madurar viaja a otros siguiendo ciertos protocolos, dependiendo de si en esa galaxia prevalece una ideología barroca, clásica, romántica o cumbianchera. Todas las obras de Bach, Mozart y Beethoven nacieron en alguna de estas galaxias. Las de Debussy y Ravel en alguna de las tantas galaxias modales, donde las leyes son parecidas a las de las galaxias tonales, pero en donde se pueden encontrar además sistemas «sonetarios» de cuatro «plasonetas» con su correspondiente «sonitrella», o de seis «plasonetas» que giran por igual alrededor de nada. Algunas obras de Arnold Schönberg nacieron en galaxias atonales —donde los «plasonetas» se mueven libremente por un espacio libre de «sonitrellas», e inclusive llegan a formar racimos de «plasonetas»—, y otras en alguna de las galaxias seriales —donde los movimientos de los «plasonetas» se suceden uno a otro siguiendo un orden riguroso, de hecho, se sabe que hay galaxias seriales donde el orden llega a afectar todos los aspectos de la vida «sonetaria» de manera integral—. Caso singular es el de las obras de Richard Wagner que nacieron en alguna de las muy pocas galaxias cromáticas que han existido, y en la que los «plasonetas» saltan de un sistema a otro al igual que las «sonitrellas», sin saber a ciencia cierta a cuál pertenecen. Estas galaxias son muy raras y terminan siendo absorbidas por su poca y ambigua fuerza gravitacional por las galaxias atonales.

Todas las galaxias musicales evolucionan y sus leyes se van modificando hasta que pierden su consistencia original y terminan colisionando, colapsando o por ser asimiladas por otras: las galaxias modales antiguas por las tonales, y éstas por las modales modernas y las atonales, y éstas, a su vez, por las seriales, las cuales por lo general colapsan, y así, en un incesante cambio sonoro. Algunas galaxias tonales presentan comportamientos anómalos pues en ellas las leyes no se cumplen de la misma manera que en las otras del mismo tipo. En una de estas galaxias, de orientación clásica pero donde se

pueden romper las reglas de viaje de un sistema a otro, nació la *Tercera sinfonía* de Schubert, pues aun cuando en general se apega a los modelos de desarrollo tonal establecidos por la tradición clásica vienesa encabezada por «Papá» Haydn, no siempre respeta los cánones establecidos por éste, además de que presenta no pocos rasgos característicos de la música de Gioachino Rossini (tríadas arpegiadas seguidas por pasajes breves de escala, énfasis en cadencias simples, súbitos y estridentes *tutti*, y frecuentes *crescendi*), quien, para los tiempos en los que Schubert le dio forma a su sinfonía, causaba furor en el ambiente musical vienés, influyendo de manera decisiva en el joven compositor que aún no cumplía los 18 años de edad (de hecho, el último movimiento es una tarantela, danza, típica de algunas regiones del sur de Italia, de gran vivacidad y que, según ciertas creencias populares, se ejecutaba para contrarrestar los efectos provocados por la picadura de una tarántula).

Se sabe que Schubert escribió el inicio de su *Tercera sinfonía* el 24 de mayo de 1815. Tras abandonar la tarea regresó a ella el 11 de julio de ese año, para concluirla el 19 de ese mismo mes. Fuera del círculo de músicos con los que participaba en pequeñas orquestas domésticas, la obra nunca fue ejecutada públicamente ni los editores le hicieron la merced de publicarla. Se estrenó en Londres cincuenta y tres años después de la muerte del compositor, el cual, por misteriosas razones, no pudo asistir.

Wolfgang Amadeus Mozart (Salzburgo, 1756 - Viena, 1791) *Sinfonía no. 41 en do mayor, K 551, Júpiter*

Los caminos que llega a recorrer un apodo para alcanzar su versión final pueden rayar en lo absurdo y en más de una ocasión ser dignos de un estudio filológico. Como el de aquel monaguillo que terminó siendo recordado por el mote de «el Pato», cuando que el sobrenombre original que sus compañeros de atrio le habían adjudicado era «el Loco» (de «Loco» a «Lucas» y de éste al «Pato» la transformación es más que lógica si se recuerda la cultura caricaturesca de los años sesenta). Precisamente, la cultura juega un papel importante en la calidad del alias elegido. La historia de la música ofrece un ejemplo peculiar. Para los griegos de la antigüedad, el planeta que los romanos denominaron Júpiter recibía el nombre de Faetonte, personaje mitológico hijo de Helios, al que éste le confió la conducción del carro de sol, y que fue fulminado por Zeus cuando por poco termina incendiando el mundo. Con base en este mito, el compositor austriaco Carl Dietters von Diettersdorf compuso en 1785 su sinfonía *La caída de Faetonte*, en cuyo primer movimiento el tema principal es el mismo que Mozart utilizó como tema inicial del movimiento final de la que sería su última sinfonía, la número 41, compuesta en 1788. Todo parece indicar que, algunos años después de la muerte de Mozart, cuando su sinfonía fue ejecutada en Londres bajo la batuta del violinista, compositor, director y empresario alemán Johann Peter Salomon, éste, al notar la semejanza entre ambos temas, decidió bautizarla, no sin cierta ironía, con el pseudónimo de «Júpiter», nombre con el que desde los primeros años del siglo XIX es conocida.

Sin embargo, más allá de los avatares que hayan dado origen al nombre con el que es conocida la más importante de las sinfonías de Mozart, lo cierto es que su génesis se inscribe en uno de los momentos más prodigiosos en lo que a su actividad creadora se refiere, pero también en uno de los más difíciles de su vida: a mediados de 1788 su desastrosa situación financiera había alcanzado los niveles de la desesperación debido a la implacable persecución de sus acreedores; a principios de mayo, *Don Giovanni* se había topado con el rechazo de una audiencia para la que una música tan cargada de sutilezas y complejidades psicológicas resultaba incomprensible; en los primeros días de junio se había visto obligado por las deudas a mudarse a los suburbios de Viena, y a finales de ese mes su hija Theresia había fallecido apenas al medio año de haber visto la luz. Para colmo, los vieneses, que tanto lo habían mimado en otros tiempos, le habían dado la espalda. No obstante, en los meses de junio, julio y agosto su actividad compositiva alcanzó uno de los niveles más deslumbrantes de su existencia, dando a luz, entre otras obras, el *Trío K 542*, la *Sonata para piano K 545*, la *Sonata para piano y violín K 547*, el *Trío K 548*, y sus tres últimas sinfonías, la *39 en mi bemol mayor K 543*, la *40 en sol menor K 550* y la *41 en do mayor K 551 Júpiter*.

El hecho de no contar con noticias sobre las razones que motivaron a Mozart a componer en sucesión y en tan breve tiempo sus tres últimas sinfonías, ha llevado a pensar a más de un estudioso que las tres obras guardan entre sí una misteriosa relación vinculada a las más íntimas necesidades expresivas del autor. Así, la número 39 en mi bemol mayor estaría relacionada, por su espíritu y tonalidad, con la masonería y la esperanza en una vida mejor, mientras que el carácter trágico de la número 40 en sol menor reflejaría las tribulaciones de la vida, en tanto que la luz que emana de la número 41 representaría el triunfo del espíritu sobre el mundo material. Sin embargo, más allá de ser capaces de encontrarle los famosos tres pies al gato, lo cierto es que podríamos decir que la *Sinfonía no. 41* es la Suma Teológica de la sinfonía clásica. Jano bifronte que mira hacia el pasado y el porvenir al mismo tiempo. Síntesis del contrapunto y la forma contruidos con base en pequeños motivos. Profecía de la llegada inminente y necesaria del genio beethoveniano.

Sólo al suicida o al condenado a muerte le es dado saber cuándo será la última vez que contemplar podrá aquello que Jorge Luis Borges llamó «esa dulce costumbre de la noche», la Luna. Fuera de ellos y de alguna otra excepción que se hurta a la memoria, no hay, para todos los demás, manera de saber si habrá un después en el que se podrá saldar la deuda con el ayer por dejar para un mañana incierto lo que se pudo haber hecho hoy. En este sentido Mozart no podía imaginar, al poner la última nota de su *Sinfonía no. 41* en algún momento del 10 de agosto de 1788, que nunca la escucharía ejecutada y que, además, sería la última.

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara



OFUNAM

ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM

La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante ochenta años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y en 2015 otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM, y comenzó la construcción de un nuevo y moderno recinto para albergar al conjunto universitario, la Sala Nezahualcóyotl. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Díazmuñoz (1981 a 1984, directores asociados), Jorge Velasco (1985 a 1989), Jesús Medina (1989 a 1993), Ronald Zollman (1994 a 2002), Zuohuang Chen (2002 a 2006), Alun Francis (2007 a 2010) y Jan Latham-Koenig (2012 a 2015). Desde enero de 2017, Massimo Quarta es el director artístico de la OFUNAM.

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Massimo Quarta, *director artístico*

Concertinos

Sebastian Kwapisz
Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamin Carone Trejo
Ewa Turzanska
Erik E. Sánchez González
Alma D. Osorio Miguel
Edgardo Carone Sheptak
Pavel Koulikov Beglarian
Arturo González Viveros
José Juan Melo Salvador
Carlos Ricardo Arias de la Vega
Jesús Manuel Jiménez Hernández
Teodoro Gálvez Mariscal
Raúl Jonathan Cano Magdaleno
Ekaterine Martínez Bourguet
Toribio Amaro Aniceto
Martín Medrano Ocádiz

Violines segundos

Osvaldo Urbietta Méndez*
Carlos Roberto Gándara García*
Nadejda Khovliaguina Khodakova
Elena Alexeeva Belina
Cecilia González García Mora
Mariano Batista Viveros
Mariana Valencia González
Myles Patricio McKeown Meza
Miguel Ángel Urbietta Martínez
Juan Luis Sosa Alva**
María Cristina Mendoza Moreno
Oswaldo Ernesto Soto Calderón
Evguine Alexeev Belin
Juan Carlos Castillo Rentería
Benjamín Carone Sheptak
Roberto Antonio Bustamante Benítez

Violas

Francisco Cedillo Blanco*
Gerardo Sánchez Vizcaino*
Patricia Hernández Zavala
Jorge Ramos Amador
Luis Magaña Pastrana
Thalia Pinete Pellón
Érika Ramírez Sánchez
Juan Cantor Lira
Miguel Alonso Alcántara Ortigoza
Anna Arnal Ferrer**
Roberto Campos Salcedo
Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentin Lubomirov Mirkov*
Beverly Brown Elo*
José Luis Rodríguez Ayala
Meredith Harper Black
Marta M. Fontes Sala
Carlos Castañeda Tapia
Jorge Amador Bedolla
Rebeca Mata Sandoval
Lioudmila Beglarian Terentieva
Ildelfonso Cedillo Blanco
Jorge Andrés Ortiz Moreno

Contrabajos

Víctor Flores Herrera*
Alexei Diorditsa Levitsky*
Fernando Gómez López
José Enrique Bertado Hernández
Joel Trejo Hernández
Héctor Candanedo Tapia
Claudio Enríquez Fernández
Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez
Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza*
Alethia Lozano Birrueta*
Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga*
Daniel Rodríguez*
Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar*
Sócrates Villegas Pino*
Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval*
Manuel Hernández Fierro*
Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura*
Silvestre Hernández Andrade*
Gerardo Díaz Arango
Mateo Ruiz Zárate
Mario Miranda Velazco



Trompetas

James Ready*
Rafael Ernesto Ancheta Guardado*
Humberto Alanís Chichino
Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer*
Alejandro Díaz Avendaño*
Alejandro Santillán Reyes

Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola
Valentín García Enciso
Francisco Sánchez Cortés
Abel Benítez Torres

Arpa

Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

* Principal

** Período meritório

PRÓXIMO PROGRAMA

Massimo Quarta, *director artístico*
Miguel Ángel Villanueva, *flauta*

Ravel
· *Bolero*

F. Cortés
· *Partículas en movimiento*

Chaikovski
· *Sinfonía no. 2 Pequeña rusa*

Ensayo abierto.
Entrada libre. Sábado 13, 10:00 horas

Sábado 13 de mayo 20:00 horas
Domingo 14 de mayo 12:00 horas



Síguenos en twitter
@ofunam

ofunam

Descarga la aplicación
Música UNAM

Consíguelo en el
App Store

DISPONIBLE EN
Google Play

músicaunam

Dirección General de Música

Director General

Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos

Abigail Dader Reyes

Prensa

Paola Flores Rodríguez

Logística

Gildardo González Vértiz

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Coordinación Artística

Israel Alberto Sandoval Muñoz

Bibliotecario

José Juan Torres Morales

Asistente de Bibliotecario

Guillermo Sánchez Pérez

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar

Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la

Subdirección Ejecutiva

Julia Gallegos Salazar

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaña Maldonado

Coordinador Técnico

Gabriel Ramírez del Real

Sala Nezahualcóyotl

Coordinador

Felipe Céspedes López

Administradora

Melissa Rico Maldonado

Jefe de Mantenimiento

Javier Álvarez Guadarrama

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo

Agustín Martínez Bonilla

Técnicos de Audio

Rogelio Reyes González

Julio César Colunga Soria

Técnico de Iluminación

Pedro Inguanzo González

Jefa de Servicios

Marisela Rufio Vázquez

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. César Iván Astudillo Reyes

Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria

Dra. Mónica González Contró

Abogada General

Coordinación de Difusión Cultural

Dr. Jorge Volpi Escalante

Coordinador de Difusión Cultural

Mtro. Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Director General de Música

Programa sujeto a cambios